



Compromiso Empresarial

Marzo-abril 2008 nº 15 • PVP de 6 euros

LA GACETA
DE LOS NEGOCIOS

**¿CÓMO Y CUÁNDO
CONSTRUIR UNA
MARCA SOLIDARIA?**

CONVERSANDO CON
**JUAN PABLO
JUANTEGUI**
CONSEJERO DELEGADO
DE SANITAS

**FUNDACIÓN
CARVAJAL**

HISTORIA DE UN COMPROMISO
FAMILIAR

Carrera por la foto

Los límites en la comunicación de la solidaridad





Por una nueva relación entre educación y empresa

≡ **FERRAN RUIZ TARRAGÓ**, AUTOR DE “LA NUEVA EDUCACIÓN” (LID EDITORIAL), PREMIO ENSAYO 2006 FUNDACIÓN EVERIS

Tradicionalmente en España la relación entre los centros de enseñanza no universitarios y las empresas es escasa cuando no lisa y llanamente nula. Sólo los colegios e institutos que imparten formación profesional mantienen una cierta relación con los negocios de su entorno geográfico, aunque esta relación está muy polarizada en torno a las prácticas de los estudiantes en las empresas. Lo más corriente es que la visión que se tiene de la empresa y de sus actividades esté marcada por el desconocimiento e incluso por la desconfianza.

NI EL SECTOR EDUCATIVO NI LA LEGISLACIÓN QUE ESTABLECE SU MISIÓN y sus contenidos han considerado que explorar el mundo de la empresa, sus finalidades y su organización sea un objetivo de la educación secundaria obligatoria o del bachillerato. El mundo empresarial, por su parte, no acostumbra a explicitar planteamientos o demandas al sector educativo o lo hace de manera inaudible, y ni siquiera ha intervenido con energía y precisión en los debates públicos que sobre educación se han llevado a cabo durante las últimas décadas. Tampoco ha sabido explicar qué es una empresa y para qué sirve, sin vergüenza ni eufemismos, dándose el hecho inaudito de que muchos profesores y muchísimos alumnos lo ignoran o incluso lo menosprecian.

POR TANTO, PARECERÍA MÁS QUE OPORTUNO QUE SE ESTABLECERAN PUENTES DE DIÁLOGO entre ambos sectores, tanto sobre formas o expresiones concretas de colaboración y servicio como en relación a planteamientos más generales, que es a lo que nos referimos a continuación.

EN ESTE SENTIDO, UNA COSA QUE LA EMPRESA PODRÍA TRANSMITIR AL ÁMBITO EDUCATIVO es que el mercado laboral precisa personas competentes,

responsables y adaptables, con carácter emprendedor y voluntad de trabajar en equipo, personas predispuestas a buscar soluciones eficaces de manera creativa y eficiente, que sean capaces de ver conexiones y de combinarlas y que además consideren que poseer estas aptitudes y valores es altamente positivo.

CIERTAMENTE NO ES NADA FÁCIL CONSEGUIR DE MANERA GENERALIZADA este perfil humano —que es básico en la sociedad de la información y en unas empresas que precisan del conocimiento y de la innovación para competir con posibilidades de éxito—. No se puede esperar que los negocios vayan a disponer de personas con estas características en número suficiente si este componente formativo se ignora o se deja a la improvisación o al azar.

 **Tal vez el mundo económico debería hacer hincapié en que a lo largo de los años de escolarización obligatoria, los alumnos también deberían desarrollar las destrezas que se necesitan para la vida laboral**

TAL VEZ EL MUNDO ECONÓMICO DEBERÍA HACER HINCAPIÉ en que a lo largo de los años de escolarización obligatoria, los alumnos, además de adquirir las competencias básicas y los imprescindibles conocimientos generales y específicos, también deberían desarrollar las destrezas que se necesitan para la vida laboral (ahí como para el ejercicio de la ciudadanía). Entre éstas serían de destacar el análisis de situaciones y contextos, el pen-

samiento creativo y crítico, la capacidad de comunicación, la soltura en el tratamiento de la información y la agilidad y la eficiencia en el uso de la infraestructura tecnológica global que caracteriza la producción y las transacciones del mundo de hoy.

EN ESTA LÍNEA UNA MANIFESTACIÓN MUY POSITIVA del compromiso de la empresa con la sociedad sería hacer patente que a medida que el trabajo se va haciendo más conceptual y complejo y que la cooperación deviene consubstancial con la labor profesional, la formación escolar de los jóvenes ha de tener en cuenta que las aptitudes emocionales y sociales son cruciales para el éxito de las personas y el funcionamiento de las organizaciones y de la sociedad.

OBVIAMENTE ESTO NO PUEDE SER EL OBJETIVO DE OTRA ASIGNATURA o de un enésimo añadido a unos currículos sobrecargados. Para ello es preciso un reenfoque global y progresivo de la tarea educativa que debe ir acompañado de nuevas formas de organización y de gestión del aprendizaje. La empresa, con su gran experiencia en reingeniería de procesos, en gestión del cambio y en el papel del liderazgo, tiene mucho que ofrecer a un sector que en general está huérfano de planteamientos renovadores en los aspectos mencionados. Establecer este diálogo en un plano de igualdad y sin paternalismos permitiría una nueva relación entre educación y empresa y a la par constituiría una muestra efectiva y útil del compromiso de ésta con la sociedad.